

Reproducido en www.relats.org

RECORDEMOS UN MÉTODO DE ANÁLISIS

Ester Kandel

Publicado en Periferias, diciembre 2018

La ofensiva del capital con las consecuencias funestas para nuestro pueblo, iniciada durante la dictadura, afianzada en la década de 1990 y con una nueva vuelta de espiral con el gobierno de Macri, amerita acercarnos a los cambios producidos en el terreno laboral y en las políticas del Estado, centrandolo en los aspectos financieros, paralizando la producción y creando más dependencia del imperio.

Las consecuencias visibles de desocupación, subocupación y desocupación, la emergencia de movimientos sociales para paliar la miseria, con planes recomendados por el Banco Mundial, la precariedad laboral, la informatización de muchos espacios con cambios en tareas asignadas previamente a las personas, el surgimiento de ONG que asumen tareas que suplantano a programas gubernamentales, la agudización de

enfermedades (cáncer, abortos y mala formaciones genéticas) como consecuencia de la destrucción de la naturaleza, uso de pesticidas, de la minería a cielo abierto y el fracking han hecho emerger ciertas ideas que guiándose por las apariencias consideran que el Estado no decide y que el trabajo dejó de cumplir el papel organizador de la sociedad, cuando éstas fueron planificadas desde los organismos del mismo.

Carlos Marx (1859) al referirse a diversos temas como las relaciones jurídicas, las formas del Estado, la producción social en una etapa determinada, las relaciones de producción y su interrelación, el condicionamiento de la vida por el modo de producción y en consecuencia la relación entre el ser y la conciencia, concluye:

Mis investigaciones me llevaron a la conclusión de que tanto las relaciones jurídicas como las formas del Estado, no pueden comprenderse por sí mismas ni por la llamada evolución general del espíritu humano, sino que por el contrario tienen sus raíces en las condiciones materiales de vida (...)

En la producción social de su vida, los hombres entran en determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de la conciencia social. El modo de producción de la vida material

condiciona el proceso de la vida social, política e intelectual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino por el contrario, es su ser social el que determina la conciencia.

El tema de la mercantilización de la fuerza de trabajo y la reproducción del capital son temas que ocupan esencialmente el escenario político y económico actual y que juegan en el seno de las diversas fuerzas con distintas interpretaciones, tácticas y estrategias.

Robots, inteligencia artificial

y los/as trabajadores/as

En relación a este tema se debaten varias cuestiones.

- el sentido de las innovaciones tecnológicas,
- el presente y el futuro del trabajo
- la organización de los/as trabajadores/as
- la lógica del sistema capitalista: como garantizar la propiedad privada y extraer plusvalía.

Por ejemplo la OIT parte de la premisa que el **futuro del trabajo**, ofrezca seguridad, igualdad y prosperidad.

Contradictoriamente señala que el tema despierta muchos interrogantes: el debate actual se centra no sólo en los niveles de empleo (¿cuánto trabajamos?) sino, principalmente en su composición (¿quiénes trabajamos?,

modalidad (¿cómo trabajamos?) y remuneración (¿por cuánto trabajamos?)

Las fábricas industriales robotizadas¹ insinúan un panorama en el que la tecnología efectivamente viene a destruir puestos de trabajo, reduciendo el número de horas trabajadas. ¿Cómo se explica esta contradicción?:

Los aumentos en la productividad laboral en una industria particular tienen un doble efecto en los niveles de empleo: uno “directo” negativo que, previsiblemente, genera una reducción del empleo dentro de esa industria en particular y efecto “indirecto” positivo a través del aumento en el empleo en las demás industrias que se benefician de la mayor productividad laboral.²

Hipótesis: “cambio tecnológico con sesgo de tareas” De acuerdo con esta hipótesis, el cambio tecnológico tiende a automatizar “tareas rutinarias” que siguen procedimientos fácilmente definibles y especificables mediante una serie de instrucciones que pueden ser ejecutadas por equipos computarizados.

Michael Kratke, en su artículo *¿Capital digital? Marx y el futuro digital del capitalismo*, recurriendo a conceptos de notas de cuadernos de trabajos publicados hasta el momento sobre los desarrollos tecnológicos, señalaba:

- La tecnología no es economía política.
- No son las tecnologías de la producción, transporte o comunicación las que determinan la marcha del desarrollo capitalista, sino al revés. Es el nuevo funcionamiento del sistema fabril, específicamente capitalista, con el que comienza la “moderna ciencia de la tecnología, la aplicación sistemática en la producción

¹ Ejemplos: cabina de peaje de pago automático o en los servicios automatizados de atención al cliente.

² Menores costos en un eslabón de la cadena de valor.

de los resultados de las ciencias experimentales, la búsqueda constante de innovaciones y la aceleración del progreso técnico, la larga sucesión de nuevas revoluciones tecnoindustriales.

- La búsqueda permanente de mejoras e innovaciones técnicas en el sistema fabril distingue al capitalismo industrial: Marx las explica con la lógica de la “producción de plusvalía relativa”: los empresarios industriales ganan a la competencia incrementando constantemente la productividad de sus empleados, mediante la introducción y perfeccionamiento de innovaciones técnicas.

Refiriéndose al mundo del capitalismo digital, el autor citado, reconoce que este mundo es muy distinto pero reconoce que “ningún software funciona sin hardware (...) es necesaria una infraestructura (...) Ningún “bien digital” e “informativo” puede convertirse en mercancía (y con ello interesar a los capitalistas) sin derechos de propiedad privada, sin derechos de autor”

Quedan nuevos interrogantes y un campo de estudio e investigación para conocer y operar sobre la realidad.

El presente del trabajo: subordinados y precarios

Ubicado desde el punto de vista de los/as trabajadore/as, Antonio Casilli, en declaraciones en el Manifiesto, señaló *Los trabajadores son el corazón del algoritmo: El nuevo capitalismo digital*. En polémica con los que hablan del fin del trabajo, afirmó:

- Somos los que hacemos los robots, con nuestro propio trabajo

- Establecemos los criterios con los que operan y luego les enseñamos a aprender cómo mejorar
- El problema no es que los robots nos estén robando nuestro trabajo, sino que seguimos trabajando más y más y que las plataformas se están fragmentando y haciendo invisible el trabajo que es necesario para que funcionen los algoritmos.

Uno de los rasgos del capitalismo de las plataformas es que la disciplina laboral es más rígida. Lo llama el nuevo taylorismo: “tiene todos los inconvenientes y ninguno de los antiguos beneficios. Los trabajadores están atrapados dentro de una contradicción: subordinados y precarios, al mismo tiempo”.

El trabajo digital se realiza se realiza a través de las plataformas digitales que deben tener un tipo de organización productiva.

Conflictos

- Amazon en Piacenza: huelga por mejores condiciones de trabajo.
- Amazon MechanicalTurk: por mejor remuneración.
- Metal de IGMetall de Alemania: proporcionaron una plataforma para demandas de trabajadores:
FairCrowdWork
- Francia: la CGTha creado Syndicoop que ayuda a los sindicatos a organizar los empleados en torno a una campaña.

- Bélgica, Smart, una cooperativa que trabaja con los trabajadores independientes que hacen las entregas a domicilio.
- Italia, lucha de los "riders" por convenios de los trabajadores de logística

Al finalizar la entrevista, Antonio Casilli, formula una propuesta sobre la renta básica universal gravando a Google, basándose en las ganancias que obtienen de las actividades.

Decía Carlos Marx "su ser social el que determina la conciencia", las experiencias relatadas dan cuenta de la emergencia de trabajadores/as con nuevo perfil, nuevos problemas y reivindicaciones, enfrentando la explotación.

Esta innovación tecnológica se da simultáneamente con otra parte del mundo donde mueren seres humanos por hambre, guerras, etc.

Noviembre de

2018

Bibliografía

Casilli, Antonio, *Los trabajadores son el corazón del algoritmo: El nuevo capitalismo digital*, Frente Sindical León Duarte- Uruguay, 2017

Krätke, Michael, *¿Capital digital? Marx y el futuro digital del capitalismo*, Sin Permiso, marzo 2018

Marx, Carlos, *Introducción a la crítica de la economía política*, Editorial Polémica.1974.

*Magister de la UBA en Ciencias Sociales del trabajo